
VV.AA.

*Actas del Symposium Internacional
Velázquez, Sevilla (1999) 2004*

Dentro de las más que discretas celebraciones del cuarto centenario del nacimiento de Velázquez, se celebró en Sevilla entre el 8 y 11 de noviembre de 1999 un simposio internacional sobre el artista cuyas actas no han sido publicadas hasta cinco años después en una edición en rústica que no añade muchos méritos ni a la puntualidad, ni a la tipografía andaluza.

En ellas publica M. Simal; “Un retrato de Velásquez: El Conde–Duque de Benavente del Museo del Prado”, pp. 243–252, trabajo reivindicativo de la autoría de Velázquez del retrato de X Conde de Benavente, Juan Alfonso Pimentel que en los últimos años ha sido silenciado por la crítica, especialmente anglosajona. Las incertidumbres técnicas e iconográficas que se han cernido sobre la obra, como señalamos por extenso en 1998, condujeron a su “desalojo” del salón oval del Museo del Prado en 1999 dedicado a originales del maestro. Situación que se prolonga hasta la fecha (febrero 2006) en que el cuadro ocupa la sala XVII “atribuido a Velázquez” en el contexto del “retrato español del Barroco”.

Sigue la autora en primer lugar las huellas del retrato desde su aparición en los inventarios reales (1746), atribuido

entonces a Ticiano, hasta su ingreso en el Prado en 1819, asignado ya a Velázquez (desde 1811). Sólo en 1871 Madrazo identificará al efigiado con el IX Conde de Benavente, mientras que Beruete (1898) reconoce al X titular Juan Francisco Pimentel, opinión que se ha mantenido hasta la fecha.

Simal aduce un documento interesante del AHN, sección Nobleza, perteneciente a la Casa de Benavente, redactado en fecha indeterminada por A. Procaccini entre 1724 y 1734 que describe una pintura que por su tamaño y porte como “*oficial o jefe militar en traje a la española antigua*” la autora entiende que coincide con la imagen del X Conde de Velázquez. Aunque el lienzo no se registra en los inventarios ni de Benavente, ni de Valladolid a la muerte de Pimentel, ni en otros posteriores, cree lo más probable que se encontrase en Madrid en los palacios familiares de la Cuesta de la Vega, de Anglona o en las dependencias que los Pimentel tenían en el Alcázar, desde donde pasaría a la colección de Isabel de Farnesio. Finalmente la autora aporta una copia del siglo XVIII del retrato del Prado (subastado el 28/IX/ 1999 en Castellana Subastas Madrid), de medio cuerpo como éste, que confirma que el original velazqueño no fue nunca recortado como se sospechaba a partir de la copia de cuerpo entero atribuida a J. B. Mazo (colección particular, Madrid).

Fue justamente el X Conde el único miembro de la Casa que recibió el collar del Toisón de Oro (en 1648) que luce en el retrato, fecha en la que posaría ante Velázquez, antes de que el pintor tomase rumbo a Italia en noviembre de dicho año y difícilmente después de 1651, de regreso ya de Roma, pero cuando Pimentel residía en Valladolid.

A la vista de los nuevos datos, docu-

mental e iconográfico, suministrados por Simal, se afianza la imagen de Juan Francisco Pimentel, X Conde de Benavente como el representado en el cuadro del museo madrileño y el formato original del cuadro (con apenas algunos recortes según restauración reciente), pero siguen pendientes algunas incertidumbres que, como reconocíamos en nuestro trabajo de 1998, no son suficientes para descartar la autoría del artista sevillano: ¿Por qué pintó Velázquez al caballero con un peinado absolutamente *demodé* para la época, con una armadura de tiempos de Felipe II y utilizando una técnica pictórica que se corresponde con las obras realizadas en torno a 1630?